

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

בס"ד

Mashíaj, “Y él construirá el Templo en su lugar”⁶²⁷. Y basados en las palabras de Maimónides⁶²⁸, “Todos están obligados a construir y a colaborar, con sus propios esfuerzos y con su dinero, hombres, mujeres y niños, como con el Santuario del desierto”. Se entiende que esto también es así con respecto al tercer Templo, que todos y cada uno de los judíos debe participar de esto, a través de sus contribuciones, hombres y mujeres y se debe decir, que incluso los niños (como sucedió con las donaciones al Santuario del desierto).

(De las charlas del martes, miércoles y jueves por la noche y Shabat Kodesh, Parshat Trumá, 5752)

627. Lenguaje de Maimónides allí, al final del capítulo 11

628. Leyes del Templo (Hiljot Beit HaBejirá Capítulo 1 Halajá 12)



Para recibir todas las semanas este fascículo con las enseñanzas del Rebe de Lubavitch traducidas al español, envía un mensaje de WhatsApp al +54911-3213-4774

Reprinted with permission by:

Centro Leoded - Jabad Argentina
Jean Jaures 314

1215 Ciudad de Buenos Aires Argentina
(54911) 3213-4774

<http://www.centroleoded.org>

Translated and Adapted by

Rabbi Moshe Blumenfeld

<http://www.vienemashiaj.com>

e-mail moshe@vienemashiaj.com

&

Moshiach Awareness Center,
a Project of:

Enlightenment For The Blind, Inc.

602 North Orange Drive.

Los Angeles, CA 90036

Tel.: (323) 934-7095 * Fax: (323) 934-7092

<http://www.torah4blind.org>

e-mail: yys@torah4blind.org

Rabbi Yosef Y. Shagalov, Executive Director

Printed in the U.S.A.

DVAR MALJUT

- LA PALABRA DEL REY -

**Los mensajes semanales del Rebe de Lubavitch
de los años 5751/5752 (1991-1992)
sobre la inminente llegada del Mashíaj**

TRUMÁ 5752

**Cada uno, hombres mujeres y niños, deben asociarse
a la construcción del Tercer Beit HaMikdash**

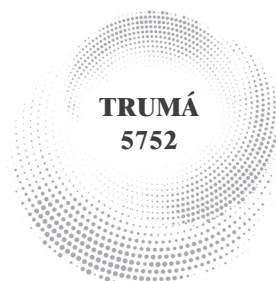
&

BESORAT HAGUEULÁ

בשורת הגאולה

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

For this and other books on Moshiach & Geulah, go to: <http://www.torah4blind.org>



67.

1 al 4 Adar Rishon 5752 - 5 al 8 de Febrero de 1992

1. Nuestros sabios enseñaron: “*Abrimos con bendición*”. Esto es particularmente apropiado en el mes de **Adar**, un mes sobre el cual está escrito: “*Cuando entra Adar debemos aumentar nuestra alegría*”. Es un mes cuyo **mazal** (Fuente de influencia) está asociado con la fuerza y la salud. Por lo tanto, es un mes en el que al pueblo judío se le conceden bendiciones únicas.

Además, encontramos que la alegría de **Adar** tiene el potencial de transformar influencias negativas. Este concepto se refleja en la declaración de nuestros sabios: “*Al igual que cuando el mes de Av ingresa, reducimos nuestra alegría, del mismo modo, cuando Adar entra, incrementamos nuestra alegría*”. Incluso los factores indeseables asociados con la reducción de nuestra alegría en el mes de Av pueden transformarse en influencias positivas a través de las celebraciones del mes de **Adar**. Y, en última instancia, esto llevará a la celebración más completa, la alegría de la Redención.

Ampliando el tema: La mayor alegría que un judío puede sentir es su conexión con Di-s. Aún cuando el judío existe dentro de las limitaciones de este mundo material, y, además, como él está exiliado dentro de este mundo, sigue siendo “*el hijo único*” de Di-s, el Rey de reyes. Cuando un judío comprende este concepto, le produce una gran alegría. Esta alegría, a su vez, cambia la manera en que se aborda su vida en el contexto de su existencia mundana.

Porque la naturaleza de la alegría es impregnar toda la amplitud de la existencia de la persona. Cuando una persona es feliz, vive felizmente. Esta felicidad afecta la forma en que conduce su vida y todas las personas con las que entra en contacto. Él comparte la felicidad con los que lo rodean y su felicidad le trae éxito en todos sus asuntos. Y esto se puede ver abiertamente en los eventos que suceden en el mundo en general.

La conexión entre el mes de **Adar** y la influencia positiva plantea una pregunta: Nuestros sabios enseñan: “*Israel no tiene mazal*”, es decir, las diferentes fuentes de influencia espiritual (**mazalot**) no controlan el destino del pueblo judío. Si es así, ¿qué relevancia tiene el hecho de que el **mazal** de **Adar** está asociado con la salud y la fuerza?

Este concepto se puede resolver de la siguiente manera: Los **mazalot** tienen poder sobre los gentiles, ya que su destino está controlado por el orden natural. Un judío, por el contrario, aún cuando existe en este mundo material, se encuentra por encima de los límites del orden natural. En consecuencia, él tiene el poder de

En nuestra generación, la última generación del exilio y la primera generación de la Redención, luego de que completaron todos los requerimientos y solo es necesario que haya una bienvenida a nuestro justo Mashíaj; con certeza, que Di-s bendice a todos y cada uno de los judíos con riquezas, con oro material y espiritual, hasta de una forma (como fue en “los días de tu salida de la tierra de Egipto” y así es también ahora en [el año de] “Les mostraré maravillas”⁶²²), que “no hubo judío que no tuviera consigo menos de **noventa** burros de alta calidad cargados con la plata y el oro de Egipto”⁶²³...

Todo esto es... para poder aprovechar la riqueza (“oro, plata y cobre”) y hacer de su casa particular un Santuario y un Templo para Di-s (y habitaré dentro de ellos, dentro de cada individuo). Incluyendo también la entrega de Tzedaká para construir una sinagoga y una casa de estudio, tal cual es, simplemente, “un pequeño Santuario”⁶²⁴.

Además, y esto es lo esencial, en el tema que el tiempo requiere su atención: La construcción del tercer Beit HaMikdash en un sentido simple y real:

Después de todas las explicaciones del versículo “Me harán un Santuario y habitaré dentro de ellos”, incluida la explicación “dentro de todos y cada uno”, este versículo de la Torá no sale de su significado simple⁶²⁵. En primer lugar, la explicación de este versículo con respecto al [cumplimiento] de la halajá [ley] en la práctica, es que recae sobre los hijos de Israel la obligación de construir el Beit HaMikdash.

Y en lo que respecta a nosotros, el significado es construir el tercer Beit HaMikdash, en un sentido simple y real, como determina el Psak Din [sentencia] de Maimónides⁶²⁶, que [el Templo] será construido a través de nuestro justo

622. Mijá 7:15

623. Bejorot 5B. Y también en Tanjuma Beshalaj 25. Citado por Rashi en Bo 13:13. (Y ver Likutei Sijot tomo 16 página 253 pie de nota 20*)

624. Iejezkel 11:16. Meguilá 29A

625. Shabat 63A. Ver las referencias allí

626. Leyes de Reyes, al principio y al final del capítulo 11. Y Ver Likutei Sijot tomo 18 página 418 en adelante y ver allí las referencias

última del exilio, la primera de la Redención y la que culminó todo, solo tiene que haber una bienvenida a nuestro justo Mashíaj en la práctica. Con seguridad que Di-s bendice a cada judío/a con riqueza, con oro material y espiritual hasta el nivel de riqueza que obtuvieron de Egipto, pues “*como en los días de tu salida de Egipto les mostraré maravillas*” y este es un tiempo de maravillas como aquel, cuando “*no hubo judío que no tuviera consigo como mínimo, noventa burros de alta calidad cargados con la plata y el oro de Egipto*”.

Un judío debe esforzarse en ser rico realmente en todos los aspectos de su vida, empezando de la riqueza espiritual, pues no hay rico sino en sabiduría, ser rico en Torá y Mitzvot, hasta ser rico materialmente para que pueda cumplir la Torá y las Mitzvot con tranquilidad espiritual y física como define **Maimónides**, y pueda aumentar su entrega de **Tzedaká** y cumplir las Mitzvot de forma bella, incluyendo también una contribución para construir una sinagoga y una casa de estudios que son un “pequeño **Beit HaMikdash**” y más y lo fundamental, la **Tzedaká** en lo que el tiempo requiere su atención: La construcción del tercer **Beit HaMikdash** concretamente. Y todo el pueblo judío lo cumplirá, ya que todos los judíos, hombres, mujeres y niños, donarán para la construcción del **Beit HaMikdash**.

Del mismo modo, en este momento, en relación con la doble influencia de los dos meses de **Adar** que hay este año, debe haber un énfasis en el servicio espiritual de la alegría. Nuestra alegría debe seguir creciendo y aumentando a lo largo de estos dos meses. De hecho, se deben hacer esfuerzos para aumentar y elevar esta celebración. Este esfuerzo debe comenzar con un aumento de estudio de la Torá, como está escrito: “*Los preceptos de Di-s alegran el corazón*”, y a su vez, este estudio debe conducir a la acción, un aumento en el cumplimiento de las mitzvot **behidur**, de una cuidadosa y hermosa manera.

Desde que ingresa el mes de **Adar** aumentamos la alegría, que sea la voluntad de Di-s, que el incremento y la expansión de la alegría, irrumpen ya todas las vallas, comenzando por los últimos cercos que quedaron del exilio, transformándolo en bien y a en Santidad, y lo fundamental, irrumpir las vallas del último instante del exilio, para que ya se transforme en el primer instante de la Redención, que viene por nuestras buenas acciones en general y de hacerlas con alegría en particular.

Desde “*servir a Di-s con alegría*”, debemos proceder a difundir la alegría y la felicidad en el sentido más literal, esforzándonos para que los miembros de la familia y, de manera similar, todos aquellos con los que entramos en contacto, experimenten una mayor alegría. Y esto conducirá a la alegría suprema, la venida de la Redención. Que se lleve a cabo en el futuro inmediato.

cambiar el funcionamiento del orden natural a través de su tarea espiritual, atrayendo y descargando la influencia positiva hacia el mundo físico.

En **Adar**, sin embargo, esto no es necesario. Por derecho propio, sin las fuerzas positivas generadas por el servicio espiritual de un judío, **Adar** es un mes de salud y fortaleza para el pueblo judío. Además, estas influencias positivas se reflejan en nuestra vida material real. Así, nuestros sabios aconsejaron: “*Cuando un judío tiene una disputa legal con un gentil, debe posponer el juicio hasta el mes de Adar*”.

La relevancia de los conceptos anteriores recibe un énfasis especial en el presente año cuando **Rosh Jodesh Adar** cae en el tercer y cuarto día de la semana, **guimel** y **dalet** en hebreo. Nuestros sabios asocian la secuencia de estas dos letras con las palabras **gomel dalim**, “*brindar bondad hacia los pobres*”. Además, cuando se juntan, las dos letras forman la palabra **gad** que significa “buena fortuna”.

La expresión **gomel dalim** es digna de análisis. Aparentemente, hubiera sido apropiado que nuestros sabios usaran la expresión **gomel rashim**. Porque, aunque ambas palabras **dalim** y **rashim** significan “pobres”, **rashim** connota un estado de pobreza mucho más grave.

Esta dificultad se puede resolver mediante la comprensión de la diferencia entre las letras **resh** (ר) y la **dalet** (ד). Aunque sus forma de diseño es muy similar, hay una clara diferencia entre ellas. La **dalet** posee una letra **iud** en su vértice derecho. Esta **iud** refleja la calidad de **bitul**, “autoanulación”, que permite establecer una conexión entre el receptor (en términos de las **Sefirot**, la **Sefirá** de **Maljut**) y la fuente de influencia, el dador (la **Sefirá** de **Iesod**). En el contexto de nuestro servicio espiritual, esto significa que un judío siempre posee una chispa judía esencial dentro de su alma. Esto a su vez lo conecta con la fuente de la influencia Divina. Esto se aplica incluso cuando un judío está en un estado de pobreza, **dalut**. De hecho, debido a esta influencia, es imposible que un judío caiga en la pobreza extrema, **rashut**.

Esta conexión Divina interior fue provocada por la entrega de la Torá. Porque fue en ese momento que el decreto que separaba el cielo de la tierra, lo espiritual de lo materia fue anulado y la Divinidad se convirtió en una parte permanente del ser judío. Y fue entonces cuando se estableció el potencial para el flujo de la influencia Divina al mundo, **gomel dalim**.

2. Cada una de las porciones semanales de la Torá comparte una temática similar con la secuencia de influencias espirituales manifestadas por los tiempos en que se leen dichas porciones. En consecuencia, hay una conexión entre la lectura de la Torá de esta semana y las influencias espirituales positivas especiales del mes de **Adar**.

Esta conexión se hace evidente a través de la resolución de una pregunta obvia: La lectura de la Torá de esta semana comienza con el mandamiento de Di-s al

pueblo judío de donar al Santuario: “*Y darás una donación ... oro, plata y bronce*”. Aparentemente, la solicitud de Di-s debería haberse realizado en un orden ascendente, comenzando con los elementos que cada individuo podría dar fácilmente. Dado que existían diferencias en los niveles de riqueza del pueblo judío, parecería más apropiado comenzar con un artículo que todos pudieran dar libremente. ¿Por qué entonces Di-s mencionó al oro en primera instancia?

Los judíos poseían una gran cantidad de oro en ese momento, ya que recibieron el botín de los egipcios antes de abandonar esa tierra y también acumularon gran riqueza después de los milagros del Mar Rojo. Sin embargo, podemos suponer que, entre los egipcios, de quienes tomaron esta riqueza, y por lo tanto, entre los mismos judíos, todavía existían diferencias entre el valor del oro, la plata y el cobre, y los judíos poseían una cantidad menor de los metales más preciosos. De hecho, encontramos que, en la práctica, que se donaron más cobre y plata al Santuario que oro.

Esto agrega énfasis a la pregunta planteada anteriormente: ¿Por qué se mencionó al oro primero? Y, además, surge la pregunta: ¿Cuál es la lección que se deriva de esto para las generaciones posteriores?

Estas preguntas se pueden resolver considerando otra pregunta que se plantea con respecto a la construcción del Santuario en su totalidad. A cada judío se le ordenó que donara para la construcción del Santuario y en realidad, cada miembro del pueblo judío, hombres, mujeres y niños, hizo tales donaciones. Surge la pregunta: Dado que el Santuario tenía la intención de establecer una vivienda para Di-s en este mundo, aparentemente, esta vivienda debería haberse formada solo a través del servicio de los más elevados y sofisticados miembros del pueblo. ¿Por qué se permitió que cada judío hiciera las donaciones al Santuario?

Sin embargo, precisamente este es el mensaje que la Torá desea comunicar: Que todo judío, incluso un simple hombre o una mujer o un niño pequeño, tiene el poder de establecer una vivienda para el Creador.

En otras palabras: El mandamiento de construir el Santuario se comunicó después de la entrega de la Torá, momento en el que Di-s eligió al pueblo judío. En el pensamiento jasídico, se explica que esta elección abarca al cuerpo físico de todos y cada uno de los judíos. Incluso tal como un judío existe dentro de un cuerpo material en este mundo físico, es miembro de “*una nación de Cohanim y un pueblo santo*”.

Esto se relaciona con el concepto mencionado anteriormente, que la entrega de la Torá anuló el decreto Divino que separaba lo espiritual de lo físico. Así, aún cuando el pueblo judío existe en el mundo material, su verdadera naturaleza es espiritual. Son “*una parte real de Di-s*” e “*Israel y el Santo, Bendito Sea, todos son uno*”.

Incluso cuando un judío transgrede su misión, sigue siendo judío. Él no puede divorciarse de su verdadera fuente. Como afirma **Maimónides**, el verdadero deseo

de cada judío es servir a Di-s. Si, a veces, esto no se refleja en la conducta de la persona, debemos darnos cuenta de que se trata de una desviación de su verdadera voluntad, que su inclinación animal lo forzó temporalmente a actuar en contra de su deseo genuino.

En este contexto, podemos entender la directiva de nuestros sabios: “*Una persona siempre debe ocuparse en el estudio de la Torá, aunque su intención no sea genuina, en nombre de Di-s. Porque “mitoj” (por medio de) un servicio espiritual que no es en nombre de Di-s viene un servicio que es en nombre de Di-s*”. En el texto original hebreo, la palabra **mitoj** que fue traducida como “**por medio de**” también puede traducirse como “**la profundidad**”, de esta manera la expresión de los sabios puede leerse como “**la profundidad, es decir, el núcleo interior del servicio espiritual que no es en nombre de Di-s, es un servicio que es en nombre de Di-s**”. Esto significa que, aunque una persona esté estudiando la Torá de manera no genuina o realizando una mitzvá por un motivo ulterior, la motivación interna de su acto es el deseo de cumplir la voluntad de Di-s.

Desde la entrega de la Torá, esta ha sido y es la naturaleza de cada judío. Y por lo tanto, después de la entrega de la Torá, se dio la orden de construir una vivienda para Di-s dentro de nuestro mundo material a través de las donaciones de cada judío, independientemente de sus atributos individuales.

Con base en lo anterior, podemos entender por qué se mencionó el oro en primer lugar, cuando Di-s ordenó a los judíos que donaran para el Santuario. Un judío comparte una conexión intrínseca con el oro. Dado que un judío, tal como existe en el mundo material, es “*un hijo único para Di-s*”, él es por naturaleza rico. Él tiene el potencial para dar generosamente y para dar oro. De hecho, la misma palabra hebrea para oro, **zahav**, refleja la tendencia de un judío a dar, ya que nuestros Sabios explican esta palabra como un acrónimo de la frase “*Él que da está sano*”, es decir, la persona no se brinda para evitar cualquier influencia desfavorable, sino como expresión natural de su yo interior. Y para enfatizar este atributo, el primer artículo que se le pidió al pueblo judío fue el oro.

3. En base a lo anterior, podemos apreciar la conexión entre el mes de **Adar** y la **parshá Trumá**. Ambos reflejan cómo incluso cuando un judío existe en el contexto de este mundo material, está conectado con su fuente espiritual. Esto, a su vez, le trae éxito y prosperidad incluso dentro del marco de la existencia material.

Un judío es en esencia rico y su riqueza espiritual interior debe reflejarse en la riqueza material real. Si esto no es abiertamente visible, es solo porque Di-s desea que el judío revele esta riqueza a través de su esfuerzo, que transforme la oscuridad del mundo en luz. Esto, a su vez, atraerá una gran cantidad de bendiciones Divinas al mundo.

Lo anterior es particularmente relevante en el momento presente, cuando el pueblo judío ha completado todas las tareas espirituales que se les exigen y todo lo que es necesario es recibir realmente al Mashíaj. En esta generación que es la